

Un silencio sepulcral sobre lo acontecido en este Capítulo por parte de la M. Elisea tortura al historiador. El hecho es, que la M. Elisea no fue postulada para seguir al frente de la Congregación ni siquiera formó parte del nuevo Consejo General.

Como superiora local de Granada y Barcelona dio muestras de una madurez humana y espiritual sorprendentes. De nuevo llamada a regir los destinos de la Congregación se mostró como una auténtica madre en los difíciles tiempos de la Segunda República. Murió santamente el 17 de diciembre de 1931 con la satisfacción de dejar implantada su obra en distintas partes de España.

En este sentido el libro es también una historia de la Congregación que termina narrando las vicisitudes del Proceso de Canonización de la M. Elisea hasta nuestros días.

El juicio que merece este libro no puede ser más que elogioso. Las autoras han puesto en el mismo gran tesón y competencia y pueden estar legítimamente satisfechas por la labor realizada a lo largo de muchos años de trabajo. Se aproximan a 60 los archivos consultados y la bibliografía es abundantísima, como lo es la técnica en las citas a pie de página. Una selecta reproducción de fotografías jalonan la andadura de una mujer excepcional.

Esperamos que el Proceso de Canonización siga adelante y la podamos venerar en los altares junto a las grandes santas del Carmelo y a la última de las beatificadas, M. María Crocifissa Curcio.

BALBINO VELASCO, O.CARM.

*Pintor Ribera, 9
Madrid*

Architectura

Monastère Saint-Élie & Schitul Sfânta Cruce, Au Skite de Stânceni, l'Église de la Transfiguration du Christ. 2005, pp. 43. Monastère Saint-Élie, Saint-Rémy, France & Schitul Sfânta Cruce, Stânceni, Brasov, Romania. ISBN 973-85312-2-5.

This very handsome volume presents itself as a guidebook to the amazing Church of the Transfiguration, the new chapel built for the young community at the Skete of the Holy Cross, in Stânceni, Romania. The monastery is a daughter house of the visionary Monastery of Saint Elias, in Saint-Rémy, near Montbard in France. The Motherhouse in France is one of three Discalced Carmels in the world within the Eastern Churches, which worship in the Byzantine Rite (these are Sofia in Bulgaria, Harissa in Lebanon, and Sugarloaf in the U.S.A.) To this number are now added two new Carmels in Central Europe, one in Uzhgorod in the Ukraine (a foundation of Sugarloaf, U.S.A.) and the community presented in this book, the Skete of the Holy Cross in Stânceni, Romania (foundation of France).

The Monastery of Saint Elias in France was founded in 1974 by Mère Élisabeth (former missionary prioress of the Carmel in Tchong King, China), and three Carmelites of Nancy, France. Inspired by *Unitatis Redintegratio*, the Decree on Ecumenism of the Second Vatican Council, the new community adopted the liturgy of the Eastern Church as a way of entering into more profound communion with the Orthodox Churches. This ecumenical vision has inspired the community in France, and it has now given birth to the new community in Romania. The story of this remarkable monastery is told in the pages of this guidebook.

The striking feature of this book is the complete and faithful reproductions of the appointments and iconography of the Church. As with all Orthodox Churches, the walls, pillars, ceiling and doors are covered with iconography, depictions of the saints and other events from the Scriptures, the mysteries of our salvation. These faithfully follow the Orthodox Church's tradition, which offers guidelines for the placement of icons in an organized scheme. Inspired by the ecumenical vision of Mère Élisabeth the iconography is all embracing, and the depicted saints include not only the great Fathers and Mothers of the united Church of the first millennium, but also newer Carmelite Saints of the West, and newly canonized Orthodox Saints of Romania and Bulgaria. The whole Church is a prayer in wood and paint, and it breathes of the spirit of Carmel, taking root in this largely traditional and Orthodox country.

The narthex of the Church is decorated with a depiction of the life cycle of the holy prophet Elias, that the Carmelite Order and the Eastern Churches celebrate together on July 20th. Icons taken from the Scriptures, and from the Byzantine hymnography written for the feast, present a wonderful prayerful meditation of the great prophet. Together with the written account in the guide book, we are offered a wonderfully Orthodox and Carmelite devotion to the prophet.

The whole of the Church of the Transfiguration is a prayer for Church unity, and the iconography throughout, involves everyone who enters, inviting them to intercede with Christ for the reunification of all Christian Churches, East and West. Though it is hidden in a forested valley in the Carpathian hills of Romania, it sums up the prayerful hopes of contemplative Christians everywhere.

Appropriately, we are not told the author of the text of the guidebook, the identity of the iconographer, or the compiler of this volume. But we can thank Mère Éliane, superior of the new foundation, for allowing the remarkable vision of this new project to be seen by the world. Mons. Jean-Claude Périsset, Apostolic Nuncio to Romania and Moldavia, wrote an appreciative forward, and also blesses the publication.

We understand that the severe flooding which afflicted central Europe during the summer of 2005 has also visited this new monastery, and many cells have been ruined. We pray that the visionary Church and its decoration were preserved from the flood's damage.

The Church of the Transfiguration is unique, and its remarkable and orthodox synthesis deserves to be recognized. This beautiful book is a fitting tribute and it is gratefully received. More and more, the Church and monastery will become a place of prayer and pilgrimage, and the boldly contemplative and ecumenical vision of this Byzantine and Carmelite community will be more widely known.

ELIAS O'BRIEN, O.CARM.

GILA MEDINA, LÁZARO, *Alhama de Granada. Patrimonio artístico y urbano*. Edita Ayuntamiento de Alhama de Granada. 2003, pp. 164.

La riqueza del arte barroco en los conventos carmelitas de Andalucía sorprende gratamente al historiador. A pesar de existir bibliografía apreciable sobre el tema queda mucho por investigar, particularmente en los protocolos notariales. Es una buena hipótesis de trabajo que aportará datos interesantes sobre las espléndidas fábricas conventuales de Utrera, Jerez, Ecija, Granada, Córdoba, etc. En esta ocasión vamos a dedicar una línea a la iglesia de Alhama de Granada.

En la década de los 80-90 del pasado siglo tratamos de recoger materiales sobre el antiguo convento de Alhama de Granada en vistas a la publicación de nuestra *Historia del Carmelo Español*. Los datos que pudimos encontrar en Granada, y en Alhama aparecieron en el tomo III publicado en Roma en 1994. Hoy debemos felicitarlos, porque han sido ampliados por el profesor de la universidad granadina Gila Medina en el libro sobre el patrimonio artístico en Alhama.

Dedica al tema que nos interesa desde la página 71 a la 91, además de haber aludido también en la 58; reproduce documentos en las páginas 129-134 y en el Album fotográfico, páginas 156-159. Describe la nave central que debía estar acabada a comienzos del s. XVII. Se detiene especialmente en la cabecera, "ejemplo significativo del protocobarroco andaluz" y cuyo patrón fue Rodrigo de Bazán y Maldonado. Ofrece nombres de los canteros, carpinteros, etc. Curiosamente no ha encontrado en los protocolos el nombre del tracista y se inclina por Ambrosio de Vico, maestro mayor de las obras de la catedral de Granada. En ella trabajaron también los artistas Pedro de Raxis, pintor y el escultor Alonso de Mena, a quienes se debe principalmente el retablo mayor; si bien no fueron muy formales a la hora de cumplir los plazos de ejecución, estaba terminado en torno a 1627. Se complace en hacer una descripción técnica de los elementos decorativos de esta cabecera, de su bóveda, así como de la cúpula central.

Dedica especial interés a la capilla de Jesús Nazareno de la izquierda del templo que tiene su propia personalidad y que hubo de empezarse a raíz de 1706. Su descripción técnica es la de un especialista en Historia del Arte. Tampoco ha logrado descubrir documentalmente quien fuera el tracista; se inclina por el arquitecto cordobés Francisco Hurtado Izquierdo. Nos extraña que no